



## Arquería e infancia.

### El aspecto lúdico en los inicios de la práctica.



Lic. María Belén Odena (Psicóloga)

¿Qué sucede cuando un grupo de niños y niñas se reúne para practicar Tiro con Arco? Resulta fascinante observar a este grupo de amigos que con picardía y curiosidad investiga los arcos y el equipo de los mayores bajo la atenta pero no intrusiva mirada de los instructores. Llegado el momento se acercan a la línea de tiro y esperan la señal para cargar la flecha que, cada uno a su tiempo, dejará ir hacia el blanco. Se destacan por la concentración y la perseverancia que entre sonrisas y complicidad intercambian; tienen una actitud de franca colaboración sin ánimo de competencia, es un encuentro lúdico donde prevalece la actividad grupal y el desarrollo psicofísico. A medida que crezcan habrá tiempo para pensar en torneos, algunos participarán en ellos mientras que otros optarán por la práctica netamente recreativa.

El tiro con arco favorece el desarrollo de habilidades psicológicas, físicas, sociales, técnicas y cognitivas de quienes lo practican, en especial de los más jóvenes. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Cómo podemos maximizar estas posibilidades sin transformarlas en fuente de sufrimiento y frustración?

En primer lugar será fundamental escuchar la motivación del niño y distinguir si el deseo es propio o ajeno. Nada puede ser más perjudicial que obligar a los pequeños a realizar actividades deportivas en contra de su interés, con ello sólo se consigue incrementar su frustración y angustia durante la práctica. Luego evaluaremos la capacidad para seguir pautas de comportamiento con el objetivo evitar accidentes -es por esto que la edad de inicio suele asociarse al comienzo de la escolaridad primaria siempre considerando que cada niño tiene un tiempo de maduración psicológica que debe ser respetado-. La voluntad de aprender y la capacidad para comprender y respetar las reglas básicas de la arquería serán la base del aprendizaje.

En toda práctica deportiva infantil, el componente lúdico es el pilar fundamental de las primeras etapas. El juego es la herramienta simbólica privilegiada de la infancia ya que habilita el intercambio con otros niños y con los adultos; a través de él es posible adquirir y socializar conocimientos utilizando un lenguaje compartido. Los pequeños arqueros observan su entorno, imitan pautas corporales, escuchan con atención las instrucciones de su profesor, se nutren de las experiencias individuales y grupales mientras adquieren mayor confianza en sí mismos y seguridad en el deporte. Los instructores tendrán la

responsabilidad de enseñar no solo habilidades técnicas sino también sociales, tales como el juego limpio, la camaradería y el respeto mutuo.

Cada uno a su tiempo, acompañados por el equipo técnico y por el grupo de compañeros, estará listo para el deporte de competición. Aquí se deberá respetar su “derecho a ser campeón pero también a no serlo”, tal como señala la Carta de los Derechos del Niño en el Deporte.

Comité Médico FATARCO